

Sociedad Navarra de Medicina de Familia y Atención Primaria - SNaMFAP

**VIII Semana sin Humo (año 2007) – VI CONCURSO DE RELATOS BREVES EN
RELACIÓN CON EL ABANDONO DEL HÁBITO DE FUMAR**

2º accésit

Autora: María Pilar Arroyo Aniés. Pamplona (Navarra).

EL PARCHE Y EL CAPOTE

Todo comenzó en las fiestas de San Fermín del año pasado.

Estaba trabajando, ¡vaya mañanita!, un día de esos en un local de hostelería en Pamplona...El teléfono sonó y me dicen que llevan a mi hijo Juantxo al centro de salud. Se había accidentado en el encierro.

Salí en cuanto pude y subí rápido al coche, intentando reflexionar mientras conducía en ese caos de ciudad. Si hubiese sido grave, lo hubieran llevado al Hospital...En fin, ya veremos qué pasa y qué dice su madre cuando se entere...!esa es otra!

No lo pude remediar, entré en la sala de urgencias como una tromba. Sobresalté a las sanitarias que lo atendían. Ya me esperaban, pero esa entrada no fue acertada. Murmuré una disculpa y me acerqué al hijo “¿tiene mucho?”. Respondió él, quitándole importancia al asunto...”!Bah!, poca cosa. Es un raspazo. Había demasiada gente y me he tropezado”. Ellas parecían asentir y se dedicaban a revisar las magulladuras...

Iba malhumorado y me salió de dentro “!tu madre no gana para sustos!, mira a ver si lo dejas de una vez, ¡un día te va a pasar algo en el encierro!”...Entonces soltó aquello, bien me acuerdo: “!Deja tú de fumar y yo lo dejo! ¿vale?.

Hubo un momento de silencio, sentí que las miradas confluían en mi ya congestionada cara y callé, pero no dijeron nada y siguieron trabajando. Salí de la consulta confundido. Había entrado exigiendo y me veía cediendo terreno. No era la primera vez que salía el tema, ya lo habíamos discutido otras veces, pero no en ese ambiente.

Me hubiera gustado responder un “ahora mismo lo dejo y te vas a enterar de lo que vale un peine”...pero sabía que no era tan fácil. El cigarrillo venía conmigo desde la adolescencia y aunque intenté dejarlo en varias ocasiones, había sido más fuerte que yo...Sabía que hace daño, como al hijo las caídas, pero este mal va

calando más adentro y sé que debiera dejarlo por mi propio bien...Quedaba patente que no iba a eludir del problema fácilmente.

Volví otro día a la consulta, habían pasado varios meses. Acabada la consulta, la doctora me lanzó, como quien no quiere la cosa... "por lo demás ¿todo bien, Martín?". Le respondí sincero: "ya sé por donde va, por lo del tabaco. Lo vengo pensando y, tal vez dejando alguno cada semana...como quien hace una escalera, cada mes unos pocos menos..." Respetó mi duda y me explicó que no suele resultar pero cada cual es un mundo, que probase. Me ofreció ayuda, si la necesitaba. Algo más animado, dije por lo bajo que iba a probar y salí.

Lo estaba intentando. Pasar de 30 a 20 había sido duro pero al llegar a los 15 cigarrillos el deseo de fumar superaba a la determinación de dejarlo...La tentación surge en cualquier momento, fuerte, unos instantes...y ¡caes!

Tuve que ir de nuevo al médico, y esta vez con urgencia. "Tengo que dejar de fumar. La ley esa nueva nos impide fumar en el trabajo y el jefe ha decidido que el local sea *sin humos*, ¡estoy perdido!. Necesito algo que me ayude fuerte...y ¡no quiero que me empastillen!...He oído hablar de unos parches..."

El método es brusco, nada desde el primer día...pero parece que funciona. Conforme los días de abandono avanzan soy consciente de la mejoría que supone. Lo de la mejora del gusto y del olfato, es verdad. Parece que descanso mejor. El deseo de fumar, sobretodo por la mañana, es reincidente...y intento trucos de esos que te cuentan y asumes para ver de superar esos momentos fatídicos, como si fueses un chaval que debe cumplir para recibir el visto bueno de la profesora y es que...también hay que decirlo, he comenzado a notar efectos en la familia, los comentarios "ahora no traes la ropa con olor a tabacazo,... está bien eso de que no se fume en el trabajo", "parece que toses menos", "¿eras tú el que subías la escalera de dos en dos?". La sonrisa cariñosa e irónica de Juantxo sospechando de donde viene y adonde va el cambio instaurado...Me refuerzan y continúo en el empeño. En abril llevo tres meses. Nunca había conseguido un éxito así.

Entrar en el lugar de trabajo también supone un cambio. Contra lo esperado, la clientela ha respetado la prohibición. Suelen ser señoras con niños, estudiantes o parejas que han asumido la ley en positivo, se benefician de un ambiente más sano. La pastelería parece estar más acorde en un contexto sin humos y las limpiadoras del local también lo agradecen. Los compañeros bromean "limpio por dentro, limpio por fuera".Seguimos en ello...cada día fortalece la decisión del día siguiente.

.....

Sanfermines otro año,...en la entrada del Centro de Salud varias personas comentan lo agresivo del encierro de la mañana, no es de extrañar que haya heridos...!Mira ahí parece que traen a uno! y todas las miradas se dirigen a las personas que están ahora mismo en el marco de la puerta, uno de ellos, que debía ir vestido de blanco a la mañana, sangra en la cara en algún lugar que tapa con la mano y un paño completamente rojo.

Se apresuran a llevarlo a urgencias y descubren la cara para ver la herida. La toalla resulta ser un pañuelo rojo y daba la impresión de que el sangrado era mayor. La médica y el paciente se sonríen. "Vais a tener que correr con casco, Juantxo"...el herido responde: "hoy la carrera estaba fatal, me han dado un codazo y me he ido contra el vallao".

Se repite la escena del pasado año. Entra Martín y mira al hijo..."¿Es grave?" pregunta al ver la sangre. Le tranquilizan y se queda expectante...

Cuando han terminado la sutura, la profesional comenta al mozo: yo creía que este año nos librábamos de esta movida...Y, mirando al padre, Martín ha cumplido su parte...se merece una felicitación. El herido baja la mirada y luego sonríe a su padre "¡es un toro!", exclama con admiración.

Entonces Martín, suspira y cabecea mirando condescendiente al hijo y luego se oye decir: "...¿Sabe, doctora?, yo también he sido joven y me gustaba la fiesta...Digo yo, que si para lo uno sirve el parche, para esto otro ya nos echará un capote el santo ¿no le parece?"....